

SUMARIO DE ESTA Sexta Decada.

GONÇALO Ximenez de Quesada continúa su Descubrimiento del Rio de la Magdalena; entra en el Nuevo Reino, que él llamó de Granada; i luego entran Sebastian de Belalcaçar, i Nicolàs Federman, i de acuerdo vienen à Castilla. Los Castellanos de la Florida del Exercito de Panfilo de Narvaez salen à Nueva-España. Viage de Fr. Marcos de Niça à Cibola, i entrada de Francisco Vazquez de Cornado. D. Antonio de Mendoça, Visorrei de Nueva-España, i el Marquès del Valle, embian Navios à descubrir por la Mar del Sur. Tratanse cosas del Rio de la Plata, Santa Marta, Nicaragua, Honduras, i la Guerra de Cerquin. Hernando de Soto entra con Exercito en la Florida. El Lic. Juan de Vadillo va descubriendo desde Urabà, i pasando las grandes Montañas de Abive, sale à Cali; i Jorge Robledo va descubriendo en las Provincias de Abajo. D. Diego de Almagro deja à Chile, i buelve al Perú: procura verse con Mango Inga. Entra en el Cuzco, i prende à los dos Hermanos Hernando, i Gonçalo Piçarro. Sale al Rio de Abancay contra Alonso de Alvarado, dale Batalla, i prende, i buelve al Cuzco, contra el parecer de Rodrigo Orgoñez. Alonso de Alvarado, i Gonçalo Piçarro se sueltan de la prision. D. Diego de Almagro, aunque tarde, va con Exercito à los Reies. Las diferencias de Almagros, i Piçarros se comprometen en el Provincial Bobadilla: conciertan, que los dos Adelantados se vean en Mala, i Almagro se retira, por sospecha que le quieren prender. El Provincial declara sentencia: agraviase el Adelantado Almagro: buelvense à concertar, i se dà libertad à Hernando Piçarro, i contra lo acordado va con Exercito contra Almagro, que se retira al Cuzco. D. Francisco Piçarro queda en los Reies, i embia à Lorenço de Aldana contra Sebastian de Belalcaçar. El Exercito de los Almagros pelea en las Salinas, i queda Almagro vencido, i preso. Hernando Piçarro le hace Proceso, i le mata, i derrama la Gente, embiando Capitanes con ella à diversas Entradas, i Descubrimientos. Sabe vna Conjuracion contra él, i castiga los culpados. El Rei manda poner vna Audiencia en Panamá. Inga Mango continúa la Guerra contra los Castellanos. Diego de Alvarado viene à España contra los Piçarros, i en la Corte desafia à Hernando Piçarro. Gonçalo Piçarro va al Descubrimiento de la Provincia de la Canela: i el Capitan Orellana navega todo el Rio de las Amaçonas, i sale à la Mar del Norte. El Lic. Vaca de Castro va al Perú: llega al Puerto de la Buena-ventura: compone las diferencias de Sebastian de Belalcaçar, i Pasqual de Andagoya. En Popayàn sabe, que los Soldados de Chile mataron al Marquès Don Francisco Piçarro: i que llamaron Governador del Perú à D. Diego de Almagro el Moço: hace llamamiento de Capitanes, i de Gente: declarafe Governador del Perú, i con Exercito va contra D. Diego de Almagro el Moço, el qual con su Exercito sale de la Ciudad de los Reies: i Juan de Rada estorva el pelear con Peralvarez Holguin, el qual, por la Sierra, va en demanda de Vaca de Castro.

HIS-



HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS ISLAS, Y TIERRA-FIRME de el Mar Oceano.

ESCRITA POR ANTONIO DE HERRERA,
Coronista Maior de su Magestad, de las Indias, i Coronista
de Castilla.

DECADA SEXTA,

LIBRO PRIMERO.

CAPITULO I. De lo que pasaba en la Governacion de Vençuela,
i que Nicolàs Federman, Teniente de Jorge de Espira, puebla en el Rio
de la Hacha, i sale à descubrir, i Gonçalo Ximenez de Quesada,
continúa su descubrimiento.



SALIDO Jorge de Espira à su descubrimiento, el Año pasado (como queda dicho) su Teniente Nicolàs Federman, por la comision que le havia dexado, fue à poblar el Cabo de la Vela, en la Provincia de Coquibocoa, i teniendo aviso, que Gente de la Go-

vernacion de Santa Marta havia entrado en la de Vençuela, i que estaba en la Tierra, que llaman de los Coronados, acudiò à ver lo que pretendia, i hallò, que havia hecho mucho daño en ella, i que los Indios se haviam alçado; i aunque la Gente que embió sobre los de Vençuela, prendiò al Capitan, que andaba con ellos, i desarmò à los Soldados, Federman le soltò, i restituiò las Armas,

A i los

El Cabo de Vela por que no se puebla?

Nicolás Federman va en demanda del Rio grande.

Tucuyo Valle bueno para poblar, i su asiento.

Ritos, i costumbres de los Naturales de Tucuyo.

i los dexò ir libremente à su Governacion. Llegado al Puerto del Cabo de la Vela, estuvo aguardando dos Navios, que llevaban lo que era menester para la poblacion, i à diez i siete de Hebrero llegaron, i no se hizo, por haver hallado, que aquella Tierra es llana, sin Monte, seca, i de muy pocas aguas, i estéril, sin Rio, que salga à la Mar, i que los Naturales, que habitaban en ella no comian Maiz, sino Pescado, i carne de Venados, por ser tierra de mucha caga, i pelquerias, i por Pan vna simiente de cierta Yerva Salvage, que limpian con mucho trabajo, que sus camis eran Pellejos de Cueros de Venados, en tierra; i aunque dieron cata à las Perlas, no hallaron sino muestra de Aljofar, i pequeños; i hallandose Federman con docientos hombres de à Pie, i de à Caballo, partiò por el mes de Junio en demanda del Rio grande, porque entonces por todas partes corría nueva, que allí havia grandes riqueças, i para ello pasó la Laguna de Maracaybo, i entrò en el Valle de Tucuyo, que corre Norte Sur, legua, i media de largo, i media de ancho, cercado de Sierras por todas partes, i el nombre tomò de vn Rio, que pasa por el; i pareciendo, que aquella Tierra era buena para hacer vna poblacion, despues la hizo el Licenciado Carvajal, por ser la Tierra sana, i en la entrada de muchas Sierras abundante de mantenimientos, así para los Castellanos, como para los Naturales, con mucha diversidad de frutas, i Cañafistolas, i ser en comarca muy al proposito para los designios, que entonces se tenían. Està cinquenta Leguas de la Mar, setenta Leguas de Leon, de la Provincia de Caracas, once de la nueva Segovia, i por otro nombre Bariquizeмето, catorce Leguas de Portillo de Carora, veinte de Truxillo, i en toda esta Tierra no havia Señores, ni Caciques, ni à nadie tributaban, ni hacian mas que allegarse al que era mas poderoso, para darles de comer, i de beber. En los Ritos eran como los demás de las Provincias Maritimas, teniendose por cierto, que hablaban con el Demonio; vsaban tener muchas mugeres, sin guardar ningun parentesco, i se aprovechaban mucho del humo del Tabaco: guerras nunca faltaban entre los de diferentes Lenguas, por quitarse las mugeres, e hijos, vnos à otros; sus armas eran Espadas de madera muy dura, Arcos, i Flechas, i Dardos, con agudas puntas tostadas; siempre andaban desnudos,

con el Miembro Genital en vn cuello de Calabaça, i las mugeres con vn pedaço de Manta pintada, i algunas vna hoja de Aibol grande, i otras nada; tienen aora Ingenios de Açucar, i cogen Algodon, i han comenzado à vestirse, i tambien se dà el Trigo, Cevada, Legumbres, Hortaliza, i Frutas de Castilla: Animales, como Tigres, i Leones, hai muchos, i mucha caga, especialmente de Venados, de los quales qualquier Vecino que va à las Vegas con Caballos, Indios, i Perros, en dos meses matan mas de quinientos Venados, i en algunos se hallan Piedras Beçares; tienen Minas de Oro, pero no se benefician por falta de Gente: crian aora los Castellanos mucho ganado Vacuno, i Ovejuno, i buenos Caballos. En esta jornada descubrió asimismo à Bariquizeмето, junto à vn Rio, así llamado, porque quando viene turbio, parece de color de ceniza, adonde se fundo despues la Nueva Segovia; i habiendo Nicolás Federman invernado en el Tucuyo, començò su viaje à 13. de Diciembre, dexando en su lugar para el gobierno à Francisco Vanegas, con fin (segun la relacion que le daban los Indios) de atravesar las Sierras, aunque era contra lo que Jorge de Espira le havia ordenado que le siguiese, para socorrerle; i aunque tuvo impedimentos de los malos pasos, i Guerras de los Indios, al fin aportò al Nuevo Reino de Granada, i desde el punto que partiò, los de Coro hacian infiancia al Rei, que embiase Juez de Residencia, porque no estaban bien: cosa que en su presencia no se atrevieron à imaginar. El Licenciado Gonçalo Ximenez de Quesada, que tambien llevaba la misma demanda, hallandose en la Tora, en la Ribera del Rio grande, i el Licenciado Gallegos, que tenia à su cargo los Vergantines, estaban muy congoxados, porque desde el punto, que llegaron en aquel Asiento, havia tres meses que embiaban Tropas de Gente à descubrir camino, para pasar adelante por la Ribera del Rio, o tomar la Sierra, i no le hallaban para lo vno, ni para lo otro: cosa que los tenia en gran afan; porque en las muchas leguas, que hasta aquel punto se havian caminado, los Soldados estaban con mucha angustia, por los trabajos padecidos, sufriendo notable hambre, de que muchos eran muertos; lo qual, i la confusion de verse casi impedidos de pasar

Minas de Oro en la tierra del Tucuyo, por que no se benefician?

Bariquizeмето le halla Federman en esta jornada, que hace al Rio grande.

Los vecinos de Coro se quejan de Federman.

Gonçalo Ximenez de Quesada se halla muy confuso en la Tora.

adelante, los tenia atribulados, i desanimados; i con todas estas dificultades, el Lic. Gonçalo Ximenez estaba muy puesto en no se retirar, sin sacar algun fruto de tantos trabajos, confiando siempre, que por alguna parte havia de hallar salida para tomar la Sierra, que estaria como treinta leguas de la Tora, afirmando siempre, que la Contratacion de la Sal no podia ser vana: la Gente hambrienta, flaca, i casi desesperada, le rogaba, que pues con la comodidad de los Vergantines podia facilmente sacarle de manifiesta perdicion, no quisiese ver à sus ojos tanta miseria, i desventura, como seria la total muerte de todos; pero su reputacion era tanta con los Soldados, por sus virtudes, i su valor, que con mansedumbre le oian, i con valor le obedecian: consultaba siempre sobre salir de aquella tribulacion, i buscar algun expediente para mejorarse, porque aquel intermedio del Rio, i de la Sierra, eran grandísimos Pantanos, i Cienagas, con espesísimas Arboledas; i finalmente, tantas veces fueron, i vinieron, buscaron, i penetraron por diversas partes, que los Capitanes Cardoso, i Albarracin hallaron vn Rio, que baxaba de la Sierra, i subiendo por el en vna Canoa, reconocieron rastros, i sendas, por donde parecia, que andaba Gente, i que podrian pasar los Caballos, i hallaron de aquella Sal: esta nueva alegrò tanto al Exercicio triste, i confuso, que à les parecia, que tardaban en moverse de aquel Asiento, adonde tanta afliccion havian tenido.

He sunt virtutes Imperatoria, labor in negocijs faciundo in periculis, industria in agendo. Cic. in Orat. pro Man.

La Sal alegre la Gente, como indicio de hallar buena Tierra.

CAP. II. Que continúa lo que hizo Gonçalo Ximenez de Quesada en su Descubrimiento.

OR la referida relacion de los Capitanes Cardoso, i Albarracin, mandò el Lic. Gonçalo Ximenez, que fuese el Capitan S. Martin, en ciertas Canoas, à reconocer de nuevo aquel Rio, que los dos Capitanes havian hallado, i que subiese quanto pudiese por el, bolviendo brevemente, i con particular aviso de lo que hallase. Caminò como veinte i cinco leguas por el Rio arriba, con mucho tiento, haciendo señales en las partes que le pareció, i bolviò diciendo,

que havia hallado alguna Poblacion, aunque poca; i que à su parecer, havia visto camino, que baxaba de la Sierra, i hallado Sal en poder de ciertos Indios. Esto diò maior animo à Gonçalo Ximenez, i quiso ir el mismo à confederarlo, con la Gente mas sana que tenia, siendo los principales su Hermano Hernan Perez de Quesada, Juan de Junco, Hernan Vanegas, Martin Galeano, Juan de Ribera, Maldonado, Martinez, Juan Cabrera, i Geronimo de Ansa; i dexando en aquel Asiento toda la demás, con los impedimentos, i Bagage, habiendo llegado hasta donde descubrió el Capitan Juan de S. Martin, adoleció, i ordenò, que pasasen adelante los Capitanes Antonio de Lebrija, i Juan de Cepedes, con veinte i cinco Soldados, para descubrir quanto pudiesen: caminaron atravesando veinte i cinco leguas de Sierras montuosas, i dieron en Tierra rasa, con grandes Poblaciones, i señales de abundancia de Vitualla, i contentos bolvieron con este aviso: i quatro Meses despues de haver salido de la Tora, bolviò Gonçalo Ximenez por la Gente, i lo demás, que havia dexado allí, i quiso tomar aquel trabajo, por dar contento à los Soldados; i porque conociesen, que sus trabajos havian sido de fruto, i se alegrasen con tan buena nueva, hizo embarcar en los Vergantines los Enfermos, i quanto juzgò, que havia menester, i ordenò, que con ellos aguardase allí el Lic. Gallegos algunos Meses, hasta que le embiase aviso de lo que se huviese descubierta, i con la Gente mas a proposito, que à era toda en mucho menor numero de la que sacò en Santa Marta, se puso en camino para el nuevo Descubrimiento; porque como se ha dicho, muchos eran muertos de mal pasar, i era maravilla, como havian los otros quedado vivos, pues no havia quedado Perro sano, ni inmundicia, que no huviesen comido, i tal Camarada huvo, que se comió vna Adaraga cocida. Caminando, pues, Gonçalo Ximenez con buena orden, como es necesario en todas las cosas, i mucho mas en la Milicia, llevando consideracion à la flaqueça de la Gente, atravesò aquellas grandes, i asperas Sierras, que llaman de Opòn, que tendrán cinquenta leguas de travesia, i aunque tardò, salió à la Tierra rasa, i allí parò, para que descansase la Gente, i la tomó muestra; porque quiso ver, que fuerças tenia, para conforme à ellas,

Gonçalo Ximenez va à reconocer la Tierra.

Gonçalo Ximenez començò el Descubrimiento del Nuevo Reino.

Gonçalo Ximenez se fue con pocas personas.

juzgar las empresas, que podia inten-
tar en Tierra, que parecia tan poblada,
i halló ciento i setenta hombres de à
Pie, i de à Caballo: pero buenos, i ani-
mosos, vsados à sufrir, obedecer, i pe-
lear; en lo qual con gran cordura los
traia diestros, i exercitados, porque el
ocio es la ruina del hombre. Viendo,
pues, la buena Tierra, i las muchas
muestras de Sal, que en diferentes par-
tes se havian hallado, hecha en Panes
grandes, aunque no tenian Interpretes,
quiso saber adonde se hacia aquella Sal,
i algunos Indios, que acudian, admirados
de la novedad de aquella Gente, le
llevaron à vn Agua Salobre, de la qual
la hacian mui perfecta, i mui blanca.

En este Camino de la Sal, pasaron por
algunas Poblaciones, donde por rescates
de Cascaveles, Tiferas, i otras cosillas
hallaron abundancia de Vitualla, i de
industria se iba entreteniendo Gonçalo
Ximenez, para que la Gente cobra-
se fuerças, porque havia mucho Maiz,
carnes de Venado, i diversidad de buenas
frutas: esta abundancia, los buenos
Edificios, i la multitud de Gente, eran
claras señales, que la Tierra era buena;
i juzgando que convenia penetrarla, i
saber el secreto de ella, pasó vna jornada
mas adelante, hasta cerca de vna
Provincia de vn Gran Señor, llamado
Bogotá, el qual teniendo aviso de aque-
lla Gente estraña, i para el de gran admiracion,
i novedad, tratò de defender
la entrada en ella, i apercibió gran numero
de Gente, mostrando brabura, i
ferocidad, i salió al encuentro, porque
Gonçalo Ximenez, siendo avisado de
la grandeça de este Señor, i de sus fieros,
i apercibimientos, considerando,
que en aquellos principios convenia ganar
opinion en aquellas partes, i poner
temor à los Naturales, se encaminò
contra Bogotá, que le salió al
encuentro, i pensò resistirle con gran ostentacion
de Gente, i Armas, con la
misma grita, que en todas las Indias
vsan los Barbaros; pero en llegando à
probar los cortes de las Espadas, i los
agudos hierros de las Langas, i encuentros
de los Caballos, para ellos temerosos,
sin mas esperar, i sin respeto de
sus Capitanes, bolvieron las espaldas.
Era este Señor Bogotá el maior de
aquella Region, i tenia sujetos muchos
Señores, de los quales era mas venerado,
i temido, que amado; i segun los
Naturales, dixeron tenia vna casa de
Oro, con gran cantidad de Esmeraldas,

Sal en el
Nuevo
Reino se
halla adó
de se ha-
ce.

Gonçalo
Ximenez
entra en
Bogotá.

Gonçalo
Ximenez
pelea con
Bogotá.

aunque como conocian en los Castellanos
ansia por este metal, encarecian mucho
estas riqueças, que eran grandes; i en este
tiempo havia Bogotá acabado de hacer
vn Lugar mui hermoso, i de bien labradas
casas, cercadas de haces de Cañas
por gentil orden, i vna casa para si,
en que se echaba de ver su grandeça,
porque tenia diez, ò doce puertas, i postigos,
con muchas bueltas de Muralla en
cada puerta, i cercada de dos cercas, con
gran distancia la vna de la otra.

Aposentados los Castellanos en este
Lugar, hallaron bastimento, i muchos
tafajos de Venado, curados sin sal; otro
Dia llegaron doce Indios, cubiertos con
Mantas negras, i grandes Bonetes negros;
llevaban de parte del Señor Venados,
i vn poco de Oro, i dixeron, que
iban allí para hacer las Honras de los muertos
en la refriega pasada, i retirados en
vn Adoratorio, cantaron en tono doloroso
como dos horas, i media, sin que
los Castellanos los entendiesen, porque
los Interpretes que tenian, no entendian
la Lengua de aquella Tierra, i con ellos
embió Gonçalo Ximenez à decir al Señor,
que fuese su amigo, porque donde
no, le quemaria el Pueblo: pero no por
eso pareció: salieron de allí, i fueron à
Chia, Lugar, adonde era la ordinaria
residencia del hijo primogenito de Bogotá,
hallaronle despoblado, i con todo
esto acudieron Indios con bastimentos,
i Mantas: juzgóse, que por curiosidad
de saber, por que el Señor mandò
matar, i apalear à los que pudo haver,
i à otros rasgadas las Mantas, i
puestas al cuello (cosa entre ellos de
gran infamia) los echaba, diciendo:
Que fuesen à los hombres nuevos que los
vengasen, i ellos iban llorando; por lo
qual Gonçalo Ximenez ordenò al Capitan
Cardoío, que con hasta cinquenta
Soldados, con guías de la Tierra, fuese
adonde se hallaba recogida mucha Gente,
que havia despoblado algunos Lugares,
i diese sobre ellos de repente al Alba:
no hubo hombre, que se pudiese en
defensa: prendió hasta trecientas personas,
hombres, mugeres, i muchachos,
que llevó al alojamiento, i fueron de
mucho alivio, porque no tenian hasta
entonces los Castellanos servicio ninguno,
i con algunos de estos embiaron à
decir à Chia, que se dexase ver, i tratase
como amigo: pero no queria, ni me-
nos Bogotá, por lo qual trataban de darle
vn alborada, i quando iban à ello, les
saliò al camino vn Cacique, llamado

Bogotá.
Señor
mui poderoso.

Honras à
los muertos
los hacen
los Indios
de Bogotá.

Subaufaque, i los diò vn presente de carne,
i otras cosas, i se fue, i este siempre,
desde entonces, embiaba provision
al Exercito, i de miedo de Bogotá, à
quien tenian por mui cruel, no osaba
parecer, i despues fue el maior amigo
de los Castellanos tuvieron, i en todos
aquellos Pueblos hallaron Oro, i Esmeraldas.

CAP. III. De lo que sucedió à
algunos Christianos, de los que quedaron
en Tierra de la Florida del
Armada de Panfilo de
Narvaez.



A es tiempo de no dexar
mas en silencio lo que
sucedió à las Reliquias
del Armada, que con
gran infelicidad llevó
Panfilo de Narvaez à la
Florida, i quedando totalmente destruida,
i haviendo miserablemente muerto
toda la Gente el Año de 28. quedaron
vnos pocos Castellanos en la Isla de
Malhado, que así la llamaron por las
desventuras, que en ella padecieron, como
queda referido en el Capitulo 7. del
quarto Libro de la Decada 4. de esta
Historia. Haviendo, pues, aquellos pocos
Castellanos escapado de la muerte,
que los Indios los quisieron dar, persuadidos,
que eran causa de vn general
dolor de estomago, que corria por ellos,
pareciendoles, que como de su Nacion
havia hombres, que curaban los enfermos,
soplando, i tocando con las manos,
era bien que los Castellanos hiciesen
lo mismo; i porque les pareció cosa
de burla, i los amenazaron hasta que lo
hicieron, diciendo vn Indio: Que hasta
las Piedras tenian virtud, i que pues ellos
eran hombres, claro estaba, que la havian
de tener maior, i pudo ser, que esto fuese
por Divina voluntad. Determinados los
Castellanos de hacer lo que se les mandaba,
començaron à curar, fantiguando
en el nombre de Dios, i del Padre,
i del Hijo, i del Espiritu Santo, soplando,
i rezando vn Pater-noster, i vn Ave
Maria, suplicando à Dios, con toda devocion,
que sanase el tal enfermo, i
inspirase à los Barbaros, que los hiciesen
buen tratamiento, entretanto que
entre ellos fuese servido de tenerlos.
Fue tal su misericordia, que à quantos
hacian la señal de la Cruz, i tocaban,

Indio Florido
persuadido à
los Castellanos,
q curé à los
enfermos.

Los Castellanos
en la Florida
saná
à los enfermos
en virtud de
la señal
de la Cruz

en la forma referida, sanaban, i con
esto les daban de lo que tenian, aunque
Indios, i Castellanos padecian mucha
hambre, por lo qual se huvieron de
dividir para pasar mejor su trabajo:
pero bolviendose à juntar, al cabo de
algunos meses, se hallaron en todos
catorce juntos; i porque Cabeça de
Vaca estaba solo con sus Indios, le
fueron à buscar los doce, porque Geronimo
de Alanis, i Lope de Oviedo, por
la gran flaqueça, no se atrevieron:
eran estos Alonso del Castillo, Andrés
Dorantes, Diego de Orantes, Valdivieso,
Estrada, Tostado, Chaves, Gu-
tierrez, vn Clerigo, llamado Asturiano,
Diego de Huelva, Benitez, i Estevanico
Moreno, i en el camino hallaron
à Francisco de Leon, todos trece,

viendo que se hallaban en la Tierra firme,
i que no salia à ellos Cabeça de
Vaca, pasaron adelante, buscando algun
alivio à sus trabajos. Cabeça de
Vaca no pudo seguirlos, segun dixo,
porque estaba enfermo, aunque se
sospechò que le parecia, que tantos
juntos no podian librar bien, i tambien
se pasó à los Indios Charrucos, adonde
le fue mejor, porque curaba, i se hizo
Mercader; i porque les faltaban muchas
cosas, de las que el les proveia, por
causa de la Guerra, que andaba entre
ellos, era bien visto, i acogido, i andaba
por la Tierra adentro, i por la Costa
muchas Leguas con sus mercancias,
que eran Caracoles de la Mar, Conchas,
de que se sirven para muchas cosas,
i otras tales; i en cambio de ellas
llevaba Cueros de Venados, Almagre
para teñirse las caras, i cabellos,
Pedernales para casquillos de Flechas,
Cañas para hacerlas, i Engrudo,
Borlas de Pelos de Venados, teñidas
de colorado: Esta vida tenia
Cabeça de Vaca por buena, porque
era bien visto, i caminaba siempre
al Sur, ganando tierra, para salir
de aquella, i tenia libertad, aunque
en tantos caminos desnudo, i solo,
padeció mucha hambre, i frio
en seis Años que le durò, haviendose
detenido tanto por sacar de allí
à Oviedo, i Alanis, que como se
dixo, quedaron en la Isla: pero
Alanis murió, i Oviedo le detenia,
diciendo, que à la Primavera
saldrian, i con esta esperanza
le detuvo tanto tiempo, i al
cabo salieron, i llegaron a vn
Ancon, que tiene vna Legua
de través, i segun les pareció,
era el que llaman del Espiritu
Santo, de vnos Indios entendieron,
que mas adelante

Los Castellanos
en numero
trece buscan
à Cabeça

Cabeça
de Vaca
se hace
Mercader
en la
Florida.